



AQUELARRE

2019, 50 Meigas en la historia

Sumario

Una fecha inolvidable	1
Bar El Pincho	2
Ser Rey Mago una vez	4
En algún lugar de Castilla	5
2019, un año de esperanza	6
Eu canto a Mari-neda	7
El lamentables estado de...	8
Las Meigas en "Páginas..."	10

Una fecha inolvidable

Se acaba de levantar el telón de este mágico 2019, que aguardamos con mucha ilusión por lo que representa para nosotros.

Cuando alcancemos la siempre fecha mítica del 23 de junio, habrán pasado, nada más y nada menos, que cincuenta años desde aquel lejano 1970, en que proclamamos a nuestra I Meiga Mayor.

Han sucedido muchas cosas en estas cinco décadas, pero quizás la más importante sea que aquello que comenzó como una apuesta de un grupo de jóvenes, de no más de dieciocho años, se convirtió en todo un referente para la ciudad, proyectándose en el tiempo y llegando hasta nuestros días. Algo que ni siquiera el más optimista de nosotros podía imaginar.

Durante estos años, fueron muchos los coruñeses que trabajaron con tesón, despreciando los riesgos y poniendo en ello toda su voluntad, para lograr que la fiesta llegase hasta esas cotas impensables que ha alcanzado.

Si hay algo que debe quedar muy claro, aunque algunos malintencionados, se obstinen en querer negarlo, engañando a pobres incautos, es que sin la figura, sin el revulsivo de las Meigas, jamás la noche de las Hogueras llegaría hasta donde llegó.

Lo hemos dicho otras veces. En aquel 1970, la fiesta de San Juan en nuestra ciudad, languidecía tristemente y cada vez eran menos las Hogueras que se quemaban en calles y plazas de La Coruña. Fue, por tanto, necesario, trabajar

con ahínco, sin regatear esfuerzos ni sacrificios, hasta conseguir que aquel rumbo cambiase y la ciudad entera entonasen su gran canto en fuego mayor, llegada la noche de San Juan.

En los últimos tres años, este grupo de intransigentes sectarios que mal gobiernan la ciudad, han querido, sin conseguirlo, darnos de lado, logrando, eso sí, que merced a su sectarismo, la fiesta vaya a menos.

Ese rumbo también tiene que cambiar y mayo de 2019 será un buen momento para desalojarlos del Ayuntamiento, junto con los que puedan sostenerlos en sus poltronas.

La decisión está en nuestras manos si queremos que La Coruña sobreviva, ya que no se merece una gente como esta en el Ayuntamiento.

La gran noche de la Ilusión

Ya se acerca. En unos días, muy pocos, la gran noche de la ilusión levantará su mágico telón para dar la bienvenida, un año más, a esos misteriosos personajes de leyenda, nuestros queridos Reyes Magos, Melchor, Gaspar y Baltasar, que recorrerán nuestros cielos camino de Belén.

Y como cada año, dejarán sus presentes de oro, el oro de nuestra cultura, de nuestras tradiciones más inveteradas, las que hay que conservar a ultranza; la mirra, para que al vernos como hombres no caigamos en la tentación de sentirnos más que los demás, merced a nues-

tros pecados de soberbia y vanidad, y, por último incienso, para con él glorificar al Niño Dios, nacido en Belén.

Cerremos los ojos y abramos, de par en par, los del alma para vivir con plena intensidad esta gran noche que ya se acerca a nuestros corazones.



La calle de Fernando Macías es en la actualidad, una de las más vitales de la ciudad debido a su elevado movimiento, tanto de peatones como de vehículos. Al principio de los años sesenta no era así. Fernando Macías era una calle todavía en expansión de una Coruña que crecía vertiginosamente. En ella a su inicio se encontraban los grandes edificios de la Electra coruñesa a la izquierda y el nuevo de FENOSA a la derecha, eran como dos guardianes de una tranquila y placentera calle, que tenía, al lado de su inicio, la recordada plaza de toros que cerró sus puertas para siempre en octubre de 1967. La calle no tenía por aquellas calendas, curiosamente, ningún bar si exceptuamos una pequeña barra anexa al ultramarinos Mantequerías Galicia, propiedad de Manuel Gómez Quiroga, quien a la postre sería el motor del lugar con acento sanjuanero del que nos toca hablar en esta ocasión. La droguería El Express, propiedad del melifluo y aterciopelado, Pepe Castro, otro lugar con acento sanjuanero del que hablaremos en su momento; la tienda de comestibles de Felipe, que años más tarde regentaría el ínclito Constantino Trillo; PANOSA fábrica de paraguas propiedad del querido José Luis; el taller mecánico de Vicente Regueira y Manolo Baldomero García Señariz, alias “Radiadores”; los garajes de Viajes Cantabria propiedad del recordado Modesto López y donde su hijo Pastor tenía un SEAT 600 al que había incorporado un tocadiscos que era la delicia de todos los chavales; la Asturiana de Minas; los garajes de la empresa Jesús Lago y Lago; la farmacia de Felipe de la Puente; la fábrica de camisas Rafrei; los almacenes de la Tabacalera y los de saneamiento de Riego Lomba; la gran casa de Mutualidades Laborales, donde había una clínica y las bodegas Saavedra y Rivadulla, conformaban un apacible territorio comer-

cial donde en los años sesenta nacieron las hogueras de San Juan.

En 1966 Manolo Gómez Quiroga decide abrir el bar El Pincho, en un sótano situado el inmueble número 14 de la propia calle de Fernando Macías. Desde aquel instante se convertirá en el cuartel general de las Hogueras y como no de nuestra pandilla, donde vimos innumerables partidos de fútbol televisados, jugábamos nuestras partidas en aquella máquina de bolas, el pinball o flipper, un juego juvenil muy popular en aquellas décadas de los sesenta/setenta, siempre y cuando no te alcanzase una bolsa de la basura ardiendo que algún desalmado arrojaba desde la puerta de entrada o asistimos de forma jocosa, como espectadores, a aquellas interminables partidas de cinchón o los cabreos que se enganchaban Manolo y Angelita con las trastadas de sus hijos pequeños.

¡Cuántas reuniones!, primero de la incipiente organización de Hogueras para diseñar la campaña de ayuda económica a realizar por las casas del barrio, y posteriormente de la Comisión Promotora de las Hogueras, celebradas en la parte trasera del establecimiento, en aquellas largas mesas de madera. Aquel inolvidable grupo de amigos compuesto por Monchito Ceide, Carlos Vallo, Toñito Osende, Jorge Cancelo, los hermanos Iglesias Negreira, Beibo, Ramiro González Sierra; Jaime “bájame la jaula”, Fernando, su primo; Quique, Luis y Majanje Pardo de Andrade, Joe Romero y otros muchos niños y niñas que permítanme omitir pues la lista se haría interminable, dirigidos sabiamente por Cheché, para que fuésemos casa por casa, puerta por puerta, abusando de la generosidad del vecindario, para que soltasen unas pesetillas con que hacer frente a los gastos de compra de tracas, petardos y globos de papel que servirían como complemento a la hoguera que

habríamos de plantar y quemar en la calle de Calvo Sotelo.

El Pincho, con su larga barra de madera y aquella reja con la leyenda “Meu Lar”, fue lugar de innumerables anécdotas de nuestras hogueras, todas ellas simpáticas y vistas con el paso del tiempo, dotadas de un poco de mala lecha. Por ejemplo, los tremendos “mosqueos” que se enganchaba Antonio, el hermano de Manolo, furibundo seguidor del Real Madrid, cuando se encerraba en la cocina a preparar las raciones de pulpo y una mano misteriosa y anónima, por supuesto de la pandilla, le colocaba un cartel en la puerta con una leyenda, “Peligro: Laboratorio”. O la buena de Angelita, esposa de Manolo, que venía a preparar callos, una de las tapas estrella del establecimiento, y tan pronto como ponía el puchero en el fuego, alguien, desde la barra, le lanzaba un palillero de plástico que siempre convertía en canasta, con el consabido pitorreo que se elevaba a carcajadas, cuando Angelita metía el cucharón para preparar una tapa, saliendo de la gran pota, unos cuantos palilleros de diferentes colores. Hubo un año en que manos misteriosas, pasadas las fiestas de Navidad, lanzaron un abeto por las escaleras del bar con una misiva que hablaba de la repoblación forestal. ¡Manda carallo!

Personajes como Benigno “El Peruano”, Julio Tallón “o vello do chinchón”, Don Antonio Ortega, Luis Tomé, Quique Moreno, el recordado Carlos Vallo Taibo, Casquero, Santos, Máximo Sierra, Vicente el de Riego, el padre de Vicente “el perchas”, José Luis Adarraga, Mario Iglesias y, como no, Constantino Trillo, un personaje curiosísimo que ocupó la tienda de ultramarinos que había sido propiedad de Fellpe, entre otros, compusieron una entrañable clientela de aquel bar, uno de los lugares con más sabor sanjuanero de la historia de nuestras hogueras.



Aunque la foto que ilustra estos comentarios ya ha sido publicada, con anterioridad, en nuestro "Aquelarre", no nos resistimos a volver sobre ella al inicio de este 2019 en que celebraremos el cincuenta aniversario de la proclamación de la I Meiga Mayor.

Nadie, ni tan siquiera el más optimista de todos nosotros, podría suponer aquel 23 de junio de 1970 que, cincuenta años después, una foto como esta podría estar de actualidad.

Y el hecho, del todo incuestionable, es que esta foto, este gesto de Estrella Pardo, I Meiga Mayor, encendiendo la Hoguera 70, sirvió como pórtico a muchos años de esfuerzo titánico, de trabajo impropio, de unos pocos para conseguir que nuestras **HOGUERAS**, las de todos los coruñeses, alcanzasen las cotas logradas.

Es por ello, de todo grado imperdonable, que unos sectarios que jamás han hecho nada por La Coruña, algo fácilmente demostrable a tenor de estos tres oscuros años en que, desde los puestos del gobierno municipal, han puesto de manifiesto su ineficacia más absoluta, se hayan permitido el lujo de arrebatarnos nuestro trabajo.

Aquel junio de 1970, sabíamos, al ver como la noche de hogueras declinaba de forma alarmante en nuestra ciudad, que o bien le dábamos un giro de 180° a la fiesta o de lo contrario, a la vuelta de pocos años, todo aquello sería un recuerdo.

Por ello, decidimos crear la figura de la Meiga Mayor y lo hicimos para que la fiesta de San Juan dejase de ser solo patrimonio de grupos de chicos que, de forma audaz y arriesgada, daban "golpes de mano" en las obras en construcción para sustraer el elemento combustible tan necesario para formar la Hoguera, y así abrir de par en par las puertas para que ellas también tuviesen su espacio.

En ningún caso, salvo en las obtusas mentes de estos ignorantes e ignorantas -como les gusta decir- que tratan de vilipendiarlos, anidó la idea de que las chiquillas que se incorporaron a nuestro proyecto, ya desde el principio, lo hiciesen como "mujeres florero", como les han llamado en repetidas ocasiones estos malvados sectarios al más rancio estilo bolchevique/bolivariano; antes bien, desde el primer momento, ellas, ocuparon puestos de dirección en nuestra

Comisión, puestos destacados que las llevaron a ostentar desde la presidencia hasta cualquiera de las vocalías. Una lección de igualdad que, a buen seguro, jamás ha sido capaz de dar esta gente, salvo por el postureo populista que tienen a gala practicar.

Luego, con el paso de los años, las Meigas, se convirtieron en unos personajes queridos en la ciudad, siendo muchas las jóvenes, de todas las clases sociales y barrios coruñeses, que fueron proclamadas como tales.

Hoy, en este enero, levantamos el telón del año de nuestras bodas de oro y lo hacemos con la satisfacción del deber cumplido y del trabajo bien hecho.

Estamos seguros que, a partir de mayo, esta marea negra, que ha ensuciado nuestra ciudad, se la llevarán mejores vientos y que podamos celebrar como se merece este aniversario de tanto significado para nosotros y para los miles y miles de coruñeses que, de una u otra forma, han trabajado, colaborado o simplemente presenciado nuestros cientos de actos de todo tipo y, de manera muy especial, aquellas que, un día, fueron Meigas de las **HOGUERAS**.

Los que como yo, creemos firmemente en los Reyes Magos y no nos ruborizamos al proclamarlo a los cuatro vientos, sabemos de la magia especial que posee esa noche del 5 al 6 de enero que, para muchos, es de permanente vigilia, aguardando la llegada de SS.MM. y su cortejo de pajes y camellos.

Cada año, llegada esa noche, me asomo a la ventana y cerrando los ojos, abro los del alma y retorno, por un maravilloso instante, a los años de mi niñez, recordando aquellas noches de sueño intranquilo, cuando no vela permanente, aguardando impaciente a que se consumase el milagro convertido en cajita de soldados, en el esperado libro o cualquier otro juguete deseado, incluido aquel "cheminova" que a punto estuvo de costarnos un serio disgusto.

Sin embargo, mis recuerdos van más allá y vuelven a mi, con frescura, aquellos de las largas colas que se organizaban a las puertas de La Terraza, sede por entonces de la Delegación del Frente de Juventudes, conservador de tantas tradiciones, para ser recibidos por SS.MM. los Reyes que nos aguardaban sentados en sus tronos.

Era un instante cargado de magia y de infantil ternura. Poco a poco, te ibas acercando al trono de tu Rey favorito -en mi caso Gaspar-, para exponerle, en baja voz tus deseos y tus sueños.

En ocasiones, por esa magia que tan solo poseen los Magos, Gaspar me reprendía cariñosamente por alguna de las trastadas que había cometido a lo largo del año y que, ante mi sorpresa y desesperación, conocía con todo detalle. Luego, tras hacer un serio propósito de enmienda, S.M. me tranquilizaba permitiendo que volviese a casa convencido de que, llegada la mañana de Reyes, tendría mi recompensa en forma de los juguetes que yo mismo le había solicitado, susurrándole al oído.

Y así era cada año, y de tal suerte, al despertar el día del 6 de enero, corría al vestidor de mis padres y allí encontraba lo que los Magos habían dejado para mi hermano y para mi y que, en la mayoría de los casos, se ajustaba a lo solicita-

do en aquella carta que yo mismo había entregado a Gaspar, en la que figuraba una lista interminable de peticiones que, por supuesto y afortunadamente, no todas eran atendidas.

Pero he aquí que, al menos en dos ocasiones, supongo que teniendo yo siete y ocho años, en la mañana del 6 de enero, SS.MM. los Reyes, acompañados de su Corte, se presentaron de sopetón en mi casa paterna. Hay que imaginarse mi infantil rostro al ver a aquellos personajes de leyenda entrar por la puerta de casa. Realmente son imágenes que jamás podré borrar de mis recuerdos.

Y yo allí, sentado con mis padres y mi hermano, delante de los Reyes, en el salón, respondiendo a las preguntas que me formulaban con relación a si estaba satisfecho con lo que me había dejado e indicándome que no habían podido atender todas mis peticiones ya que había más niños a los que entregar presentes. Finalmente, tras tomar unas copitas de Jerez y catar el tradicional roscón, abandonaban mi casa paterna no sin antes advertirme cariñosamente que debería ser bueno todo el año, algo que prometía, como no, de forma solemne, con mis padres como testigos, aunque, pasados unos días, de mi promesa no quedaba ni el recuerdo.

Pues bien, siempre tuve el deseo de saber que podía sentir aquel que pudiese encarnar, aunque fuese por un día, la personalidad de SS.MM. y así poder hacer feliz a los más pequeños.

Esa oportunidad, gloriosa diría yo, la tuve en el año 2013. Mi buen amigo Carlos Negreira, siendo Alcalde de La Coruña, me invitó a representar el Rey Gaspar en la Cabalgata de aquel año, algo que siempre le estaré muy agradecido.

Partamos de la base que para encarnar la figura de uno de los Reyes Magos, ante todo hay que creer en ellos, saber que ellos están ahí y que, al llegar la noche, nos visitarán a cada uno, independientemente que seamos adultos o niños para dejarnos el premio que nos corresponda; para unos, juguetes y para otros, amor e ilusión o sueños de un futuro mejor, lleno de esperanza.

Como quiera que mi fe en los Reyes Magos es ciega y absoluta,

acepté el ofrecimiento para encarnar una de las figuras más señeras de mis sueños.

No voy a relatar lo que sentí, sentado en aquella carroza, pues eso, si me lo permiten, es patrimonio de mi alma; baste decir que en el discurrir de aquella Cabalgata me emocioné muchas veces al acercarse a mi algún niño o alguna niña y, con infantil ternura, pedirme que, por favor, no me olvidará de su hermanito que, como era pequeño, no había podido escribir su carta.

Todavía hoy, conservo, como un tesoro todas las cartas que aquellos niños me entregaron al paso de la Cabalgata por las calles coruñesas; en ellas, con su letra, cada uno elevaba su petición que, sin duda, yo supe atenderle. Al menos eso espero y deseo.

Fue, una jornada inolvidable, cargada de magia y encanto, que ha quedado grabada en mis recuerdos de forma indeleble.

Desconozco, y mejor no quiero saberlo, quienes han sido los que han representado a SS.MM. en estos tres últimos años. Tan solo espero que no tomasen aquello como una pantomima y que fueran capaces de mirar con los ojos del alma, de no ser así, los compadezco pues son una pobre gente que solo puede darme pena.

En mi caso, cada noche del 5 al 6 de enero, sigo asomándome a la ventana y en los cielos veo el paso acompasado de la gran comitiva Real que recorre los cielos de mi querida España, cumpliendo los deseos de las gentes de buena voluntad, mientras siguen, atentos, la larga cabellera de la estrella que los guiará, una vez más, al pequeño Portal de Belén.

Luego, antes de acostarme, dejo sobre la mesa, al lado del Belén, tres copas y una botella de jerez, así como algunos dulces navideños, comprobando, con ilusión, al rayar el día que han hecho uso de todo ello y la mejor prueba es la tarjeta que suelen dejarme en la que, tras agradecerme, el jerez y los pasteles, dejan un regalo sorpresa para mi mujer, mi compañera en el paseo por las sendas de la vida. Muchas gracias Majestades.

Eugenio Fernández Barallobre.

Año nuevo, vida nueva o, como mínimo, nuevos propósitos con el fin de intentar mejorar un poco. Pero que lo bueno no cambie. Yo, por lo menos, pienso seguir aportando a este Aquelarre lo mismo que el año pasado: esos destinos que se han quedado grabados en mi memoria y que tanto me gusta compartir con vosotros.

Últimamente han sido muy internacionales, pero hoy me gustaría hablar de un lugar donde se hunden mis raíces paternas, y a un sitio al que me gusta volver porque, a mi parecer, debemos saber de donde venimos para saber adónde vamos.

Mi padre y sus hermanos nacieron al pie de la Sierra de Gredos, en Arenas de San Pedro. Agua fresca, un microclima que ya cambia con tan solo subir al pueblo de al lado, a El Hornillo. En este lugar fue donde nació mi abuela, y donde una de mis primas conserva su casa.

Arenas se estructura alrededor de la Corredera, una avenida que termina en el castillo de la Triste Condesa, en honor a Doña Juana de Pimentel, Condesa de Montalbán y Señora de la villa de Arenas de San Pedro y otras 69 más. La historia de esta mujer se remonta al siglo XV. Estuvo casada con don Álvaro de Luna, condestable de Castilla y valido de Juan II de Castilla.

En 1453, le cortan la cabeza a don Álvaro, así que doña Juana se refugia en el castillo fortaleza de Escalona con sus hijos. Resiste allí con una entereza tal que el

rey, que ambicionaba los tesoros que ella guardaba a su lado, le ofreció una capitulación que le permitió conservar aquello que llevó como dote de boda, incluyendo Arenas de San Pedro y su castillo. A partir de este momento comenzó una lucha para recuperar los bienes de su marido, firmando los documentos como “La Triste Condesa”, sobrenombre con el que pasaría a la Historia.

Ya fallecido Juan II, Doña Juana de Pimentel debió seguir luchando por lo que le pertenecía contra Enrique “el Impotente”. Tuvo incluso que alejarlo de su palacio con disparos de truenos y bombardas, hecho que provocó la condena de la Triste Condesa y su hijo Juan de Luna a muerte. Sin embargo, esto fue perdonado por intercesión de los grandes de Castilla, y el rey decide perdonarles y donar definitivamente Arenas a ella y sus herederos.

Los arenenses y la Condesa se tenían un gran cariño mutuo muy fuerte, que ha perdurado virgen e inmaculado, de tal forma que, hoy en día, todo aquel que pasa por este precioso pueblo conoce a esta mujer.

El río baja frío de las montañas nevadas en invierno, y en su recorrido forma lagos y charcos que te refrescan en verano. Cine al aire libre los miércoles y cañas cada noche, hay conciertos de rock por San Pedro. Las porras con chocolate caliente de la Golondrina saben bien hasta en pleno julio, y las capeas por las calles siempre dejan a todos con buen sabor de

boca, hasta a las vaquillas, que vuelven tranquilas al campo al final del día.

Si, tras pasar las piscinas naturales, vas por la carretera de la derecha, llegas a El Hornillo. Como dije antes, más allá de Arenas, los orígenes de mi familia paterna se remontan a este pequeño pueblo enclavado en el valle del Tiétar, que en primavera se viste de blanco con la flor de los cerezos que por todas partes lo rodea.

Para mí, este pueblo es la charca en la que me baño con mis primos, que parece que traen el agua del Orzán – está igual de fría –; es la casa de mis tíos Carmen y Luis, entramos por el garaje y ponemos una mesa muy larga allí, y nos juntamos, y comemos, y reímos. Hace un par de años, allí sentada, mi primo pequeño me pidió un bolígrafo para pintar en el mantel de papel blanco, y le escribí nuestros nombres. Con el paso de las horas, cogimos colores y cubrimos casi todo el mantel. A día de hoy, ese mantel pintarrajeado y lleno de colores sigue colgado de esa pared.

Creo que de eso se trata en la vida, de manteles pintados, cañas al sol y las patatas revolconas de la tía Carmen con torreznos. No olvidar los orígenes, no dejar atrás nuestros ancestros y aprender de ellos, disfrutar de todo lo que podamos sacar. Arenas es aire fresco, cerezas y primos, sol y vaquillas.

**María García Nieto,
Meiga Mayor 2018**



Comienza un nuevo año, con esperanza y con la mirada puesta en nuestra celebración de 50 años de Meigas coruñesas, un acontecimiento social relevante que se ha ganado su lugar en la memoria colectiva y que merece todo el reconocimiento de la ciudad.

Empoderar la figura femenina con delicadeza y admiración, algo que hoy en día esta de triste actualidad con la lacra de la violencia de genero planeando sobre nuestras mujeres, es algo que distingue a la asociación de Meigas, a sus integrantes y directiva y a sus Meigas, el alma de este proyecto y que potencia desde la etapa adolescente la educación en valores. Se suman apoyos y aúnan voluntades para ofrecer una imagen de la joven coruñesa del siglo XXI, dinámica, educada, culta, pizpireta, que no tiene miedo y se

siente querida, admirada y arropada, pero independiente y con criterio, esa es la mejor representación de la joven coruñesa de ayer, hoy y de siempre .

Recientemente charlando con una querida amiga también coruñesa que vive en Vigo desde hace décadas pero que esta muy unida a Coruña, me decía que no había visto a las Meigas este año , esto me entristeció y le explique que vivimos años difíciles con una actitud inexplicable desde el Ayuntamiento y de una intransigencia inadmisibles, son cuatro políticos casposos, que se retratan con sus continuas pegas y zancadillas para evitar que nuestro San Juan brille como siempre lo ha hecho. Esta actitud debe acabar ya y el 2019, ha de ser el año en el que La Coruña disfrute de nuevo de su fiesta mas querida y por la que se la ha distin-

guido, y nosotras, las Meigas de ayer, las de hoy y las del futuro, podremos seguir con la ilusión de hacer realidad el sueño de una noche de princesa y un año de reinado en el que la mujer es la figura central y el compromiso de los integrantes es procurar que su voz se escuche, y que la melodía resultante reúna tradición y actualidad en el San Juan coruñés.

Con todo mi cariño para los amigos y amigas de Hogueras, gracias por vuestro trabajo diario y aunque les pese seguimos empeñados en disfrutar y divulgar la fiesta mas bonita de la ciudad...

Feliz, feliz 2019.

**Paloma Regueira Ramos,
Meiga de Honor 1985.**



Las Meigas en la noche de San Juan (1973)

Eu canto a Marineda

7

*Cidade dos meus amores,
que tan elegante nos eres
tiveches heroes e guerreiras,
bastante querida parece.*

*Ergueches torres e castelos
murallas e monumentos,
moitas historias nos deches
e outras tantas que non sabemos.*

*Soubeches sempre manterte firme
a pesar daqueles que non te saben mandar,
ay! Cidade de Cristal
a todos nos sabes namorar.*

*Dende que te visitei por vez primeira
entendín a aqueles morriñentos de ti,
agora que te recorrín e te vivín
nadie o vai a discutir.*

*Eres mar e eres vida,
vistas ben tanto de noite coma de día.*

*Polas túas rúas coa Patrona pasei
de galega e cofia te representei
mais sentinme de eiquí
e que orgullosa me fas sentir.*

*Séguenos dando vitorias en Riazor
ofrécenos máis postas de sol,
paseiños pola cidade vella
e xamais nos rexeites por favor.*

**Angela Devesa Arcay,
Meiga de Honor 2018**



Si hay una visita obligada en la Navidad coruñesa, es la que debemos cursar al Acuartelamiento de Atocha, sede de diferentes Unidades militares pertenecientes a la guarnición de nuestra ciudad.

Una vez en esta vetusta instalación castrense, nos encontraremos con un singular Belén que, cada año, ha ido aumentando, no solo en sus dimensiones, sino también en la afluencia de público.

El pasado año, esta magna recreación del nacimiento del Hijo de Dios, con ya algunos años de antigüedad, abrió sus puertas a la ciudadanía a través de la llamada "puerta de Ingenieros" que es la más próxima al inicio de la calle de Orillamar, utilizando para su instalación un amplio espacio donde, en su día, estuvo situada la Sala de Banderas del Regimiento de Transmisiones que guarneció La Coruña y, más tarde, con la llegada a la ciudad de la recordada Brigada de Infantería Aereotransportable, para dependencias de esta gran Unidad.

El Belén es obra del Subteniente Músico Alejo Sanchís Mompó, un valenciano afincado en nuestra ciudad, por razón de destino, desde años atrás. El ingenio y el buen hacer de Alejo Sanchís, nos descubre, cada año, alguna novedad que, salida de sus manos, constituye una atracción especial en el conjunto de su obra. El Palacio de Capitanía, la Torre de Hércules, la

plaza de Carlos I, etc., son algunos de los motivos, impecables en su manufactura, que han venido a enriquecer esta muestra del arte belenístico que cada año despierta más curiosidad e interés.

Alejo Sanchís ha tratado, cada año, a través de su obra, de introducir, junto con la iconografía más característica del arte de los Belenes, algún espacio o monumento de relevancia en la vida ciudadana coruñesa y de manera especial, como no puede ser de otro modo, aquellos que guardan alguna relación con el estamento castrense.

Junto a esto, muchos detalles, todos ellos muy cuidados, contruidos por Alejo Sanchís, quien a lo largo del año, en sus horas libres y sin otro interés que el de ofrecer una muestra digna a todos los coruñeses, trabaja de forma incansable para que cada diciembre podamos ver alguna novedad en este magnífico Belén que sirve como homenaje de respeto y cariño hacia el Salvador.

Una correcta iluminación y una adecuada ambientación musical, contribuyen, de manera, especial a realzar esta obra, haciendo muy agradable su visita.

La costumbre de instalar Belenes en los acuartelamientos militares viene de antiguo, conservando con mimo esta tradición que en algunos lugares de nuestra geografía patria alcanza unos niveles de espectacularidad sin parangón.

Sirva como ejemplo el que cada año instala en Burgos el Regimiento de Transmisiones nº 22 (RETES 22), que constituye una seña de identidad de la Navidad burgalesa, amén de una obra de considerables dimensiones y gran espectacularidad.

Se trata, en definitiva, de salvaguardar una vieja tradición muy arraigada en el sentir popular del pueblo español, que forma parte de nuestras señas de identidad como nación.

En este 2018, el Belén del acuartelamiento de Atocha fue inaugurado oficialmente el pasado día 14 de diciembre, contando con la presencia del General de División, Francisco Sánchez Fernández, jefe de la Fuerza Logística Operativa del Ejército de Tierra.

El Belén permanecerá abierto durante todo el periodo navideño y debe constituir una visita obligada a lo largo de estos días, visita que les animamos a realizar, en la seguridad que no les defraudará.

No queremos finalizar estos breves comentarios sin trasladar nuestra más sincera felicitación a nuestro buen amigo el Subteniente Músico Alejo Sanchís Mompó, factótum y muñidor de esta obra, por su trabajo desinteresado, animándolo a que continúe en esa línea innovadora cara a posteriores ediciones del magnífico Belén del acuartelamiento coruñés de Atocha.



Vistas parciales del Belén de Atocha (gentileza del Subteniente Alejo Sanchís Mompó)

Abierto del 21 de diciembre al 6 de enero de 12,00 a 14,00 y de 18,00 a 20,00 h.



El pasado mes de noviembre, tuvimos oportunidad de asistir, en el Palacio de Buenavista de Madrid, sede del Cuartel General del Ejército de Tierra, al tradicional relevo de la Guardia que, con carácter mensual, se celebra en este emblemático edificio de la Capital de España.

En esta ocasión, presenciamos uno de los dos relevos que se celebran cada año en los que tanto la Guardia entrante, como la saliente, visten uniformes de la época de S.M. el Rey D. Carlos III, lo que contribuye a realzar y dar mayor vistosidad a este acto castrense.

Generalmente, este acto de la jornada militar se celebra todos los últimos viernes de mes salvo dos al año, creemos que diciembre y agosto, y lo habitual es que se realice con la uniformidad de la Infantería del Reglamento de Vestuario de 1908, en el reinado de S.M. D. Alfonso XIII; sin embargo, en dos ocasiones, con carácter extraordinario, tiene lugar esta versión, mucho más vistosa, tanto por la uniformidad empleada como por lo acompasado de sus movimientos, al paso de la pavana, con uniformes del siglo XVIII.

El personal que participa, lo hace vistiendo el uniforme reglamentario del Regimiento de Infantería Inmemorial de Castilla, por lo que respecta a la Guardia saliente, y el del Regimiento Inmemorial del Rey, la Guardia entrante.

La Guardia saliente ocupa los puestos asignados a los centinelas en las puertas de “Bomberos”, “Embajadores” y “Alcalá” que dan acceso a los jardines del Palacio desde la zona de Cibeles/Alcalá.

En tanto que el resto de la Guardia sale a formar esperando la hora del relevo. En este acto se incorpora la Unidad de Música del Regimiento con uniformes de 1908.

Procedente del monumento al Valor, erigido en los jardines, entra la Guardia que va a relevar, encabezada por la Escuadra de Gastadores, tambores y pífanos, Tambor Mayor y una Bandera de Batallón que acompaña al Capitán jefe del Relevo.

A las 11 en punto de la mañana, horario que regía, en tiempos de Carlos III para el toque de Asamblea, el Capitán que manda la fuerza, solicita permiso de la Autoridad que preside para efectuar el relevo de la Guardia.

En ese instante, la Música del Regimiento interpreta el toque de Asamblea reglamentario en el reinado de Carlos III, comenzando el relevo de los puestos exteriores del Palacio, con los Cabos y Soldados respectivos, acompañados de un pífono y un tambor.

Concluido el relevo de los puestos y con la Guardia saliente formada en el patio próximo al Cuerpo de Guardia, los Jefes de Pelotón pasan revista visual a las armas, tras lo cual, con el permiso del Capitán que manda el relevo, la fuerza saliente abandona el lugar a toque de tambor y pífono, en tanto que la entrante se retira al Cuerpo de Guardia.

Durante todo el acto del relevo, tanto los movimientos de las armas, como el paso de marcha, se corresponden con lo dispuesto en el Reglamento de la época de Carlos III.

Finalmente, la Unidad de Música interpreta una serie de piezas populares madrileñas que son muy aplaudidas por el numeroso público que se concentra en la zona.

Se trata de un acto sencillo pero solemne que constituye un atractivo más para quien visite Madrid.

Visite nuestro blog:
<http://meigascoruna.blogspot.com.es/>

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la
Comisión Promotora de las Hogueras de
San Juan de La Coruña

Nuestra página web:
www.hoguerassanjuan.com

PROGRAMA DE ACTOS DEL MES DE ENERO

Martes, día 22. 20,00 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino (C/ Real, 83). Ciclo "Notas y Hogueras". Concierto de Alumnos del Conservatorio Superior de Música.

Martes, día 29. 20,00 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino de La Coruña (C/ Real. 83). Ciclo "Páginas Coruñesas" (actividad pendiente de programar).

Entrada libre

Durante todo el mes, actividades relacionadas con el programa de Selección de la L Meiga Mayor para las HOGUERAS-2019.

Fiesta de Interés Turístico Internacional

Las Meigas en "Páginas Coruñesas"

A partir de este mes de enero y durante los de febrero, marzo, abril, octubre y diciembre, el Ciclo "Páginas Coruñesas" se convertirá, por entero, en un foro en el que Meigas Mayores y Meigas de Honor de las diferentes ediciones del San Juan, ofrecerán conferencias y charlas sobre aspectos relacionados con su vida profesional y empresarial, con el fin de mostrar sus conocimientos y aptitudes sobre las diferentes materias en las que desarrollan su actividad diaria.

Desde la organización de eventos, hasta el ejercicio del derecho o la docencia, pasando por la moda, el protocolo, etc., el trabajo de estas mujeres que, en su día, fueron Meigas de las Hogueras de San Juan, tendrá su espacio en nues-

tro Ciclo para con ello, poder comprobar que, lejos de ser esas "mujeres florero" de las que hablan las sectarias de la marea, son perfectas profesionales, unas ejerciendo su profesión liberal, otras como funcionarias, otras como empresarias y otras como trabajadoras que trabajan diariamente por el engrandecimiento de nuestra querida ciudad de La Coruña.

A fecha de hoy, ya tenemos cerrado el primer cuatrimestre de este año de las 50 Meigas.

En nuestra web irán apareciendo las charlas y conferencias que, teniendo como marco la Sala de Cultura del Sporting Club Casino, se desarrollarán a lo largo de estos meses y para las que contamos con su presencia.

NOTICIARIO HOGUERAS

Hemos tenido noticia, en fechas pasadas, del fallecimiento de Felipe Juste, el que fuera propietario de la cafetería Hilton, enclavada en el nº 1 de nuestra querida Fernando Macías, que, durante muchos años, estuvo íntimamente ligada al devenir de la Comisión Promotora. Allí, entre sus paredes, alrededor de una mesa con cafés, se fraguaron muchos proyectos y se vivieron instantes, incluso dramáticos, de nuestra vida asociativa y siempre contando con el cariño y el respeto de Felipe. Descansa en paz, buen amigo.

Sigue abierto el plazo de inscripción para las candidatas a ser elegidas Meigas de las HOGUERAS-2019, de las que saldrá elegida la L Meiga Mayor, la del 50º aniversario. Buscamos coruñesas o residentes en nuestra ciudad de entre 16 y 30 años de edad que quieran vivir una noche de San Juan diferente, pasando a la historia como las jóvenes que serán proclamadas, en el mes de marzo, como Meiga Mayor y Meigas de Honor 2019. Las interesadas deben remitir un breve curriculum y una foto carné a:

asociaciondemeigas@hoguerassanjuan.com

La Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan, todavía no ha fijado la fecha para la celebración del acto de elección y presentación de la L Meiga Mayor y de sus Meigas de Honor, así como de la Meiga Mayor Infantil y de sus Meigas de Honor Infantiles, que se desarrollará el próximo mes de febrero.

